

VIDA NACIONAL

Durante este mes se ha producido lo inesperado en el área económica. Mientras en el contexto internacional mercados y bolsas se desplomaban, en Venezuela ha habido un repunte de confianza en la economía nacional con la apreciación del bolívar, un cierto descenso de las tasas de interés, un repunte de la bolsa y un decremento de la inflación, que es la segunda más baja del año. Se ubicó en 1,8%. Lo lamentable es que ello se deba a la depresión del consumo y del aparato productivo. Se produjo a la vez un fuerte ajuste presupuestario, el tercero del año, que amenazaba ser causa de conflictos con alcaldías y gobernaciones pero gracias a la caja chica del gobierno, es decir a PDVSA, no se produjo el trauma esperado. Los organismos internacionales, una vez más apuestan con sus ayudas a Venezuela y hasta las empresas calificadoras de riesgo dulcifican sus posiciones frente a Venezuela. Y por si fuera poco la cesta petrolera venezolana tiene unas leves mejoras. En el área política se presenta una polarización cada vez mayor entre Chávez y Salas Römer que repercute en turbulencias internas en AD y COPEI. La constituyente sigue siendo tema de debate y de acciones en los grupos políticos. El CNE no termina de salir de sus problemas. La conflictividad médica da paso a la institucionalización del arbitraje no sin pataleos que afectan las relaciones intergremiales médicas. FAPUV y otros gremios siguen haciendo sus exigencias pero sin atreverse a conflictos abiertos dado el contexto nacional y tomando ejemplo de la respuesta gubernamental frente a los médicos. Todos estos hechos y otros similares nos dibujan un panorama de mayor tranquilidad dentro de las expectativas de volatilidad de la situación económica-social.

Chávez y la apreciación del bolívar

Una inusitada calma se ha apoderado del mercado cambiario durante las pasadas tres semanas. Casi veinte bolívares ha caído el precio del dólar desde su pico alcanzado a mediados de septiembre. También la Bolsa de Valores ha tenido un repunte de casi 30% en el mismo lapso. Para unos, esto no es más que la calma antes de una nueva tempestad. Para otros, especialmente para los voceros oficiales, esto es la demostración de que la economía venezolana está fundamentalmente sana, que el gobierno ha cumplido con los ajustes fiscales y que el Banco Central tiene músculo suficiente para castigar a los especuladores. Efectivamente, muchos bancos, empresas y particulares han sufrido pérdidas cuantiosas al endeudarse a tasas del 80% y 90% para comprar dólares caros, que luego han tenido que rematar a menor precio. La reciente estabilidad cambiaria tiene un fuerte componente político. Así como la noticia del avance de la candidatura de Chávez a mediados de año desató el pánico de compra de dólares, las informaciones sobre el descenso de esa candidatura y el sostenido ascenso de Salas Römer han creado una burbuja de optimismo acerca de la posibilidad de que, al final, el temido comandante no gane las elecciones. En el plano económico, el gobierno y el Banco Central han demostrado su firme voluntad de no devaluar el bolívar, de tal forma que ya muchos consideran improbable que la maxidevaluación se produzca este año. Noticias sobre un leve repunte invernal de los precios del petróleo han contribuido también a mejorar el estado de ánimo de los inversionistas.

Lo curioso es que esta mejoría se ha producido en un contexto internacional en el que el sistema financiero mundial está siendo sometido a una severa turbulencia. Mientras las principales bolsas de los países desarrollados y emergentes se desplomaban por el miedo a una recesión global, la bolsa y la moneda venezolanas se han venido fortaleciendo. La única explicación plausible es

que el factor Chávez realmente mueve las decisiones de los inversionistas venezolanos. No han surgido noticias económicas tan positivas como para transformar tan rápidamente el pesimismo en optimismo. En el frente fiscal nadie sabe a ciencia cierta cuál será finalmente el recorte de gasto público. Probablemente algún día nos revelen que 1998 ha sobrevivido gracias a una peligrosa combinación de "raspado de olla" de PDVSA y traslado de obligaciones de pago al próximo gobierno. Tampoco se sabe cómo se va a evitar que esa enorme masa de bolívares generada por los vencimientos de los TEM a lo largo de octubre (equivalente a 2.500 millones de dólares) no se vuelque a la compra de dólares y obligue a elevar nuevamente la tasa de interés. Lo único cierto es que la situación financiera venezolana continuará siendo extremadamente volátil por las próximas semanas y meses, tan volátil como lo será la situación política interna y los mercados internacionales.

Se estrechan los márgenes de competencia electoral

El desarrollo de la campaña va polarizando la contienda entre Chávez y Salas Römer. Un determinado uso de las encuestas y de los medios de comunicación está beneficiando esta tendencia. La última encuesta de Datanálisis pone sólo una diferencia de 10 puntos entre ambos, señalando la caída de Chávez y el ascenso meteórico de Salas. Las conversaciones sotto voce de AD y COPEI para la conformación de un polo antichávez, al que al menos discursivamente no se suma Salas por la inconveniencia a su estrategia electoral, hacen dudar en ciertos sectores de la realidad de tal polarización. Se agudiza la conformación de un centro antichávez. Unido a ello estaría la rebelión interna de dirigentes políticos de alto rango en los dos partidos del status. En AD connotados dirigentes, liderizados por Lepage y Piñerúa, pidieron poco menos que la renuncia de Alfaro porque su candidatura está fría. Lepage llegó a decir delante de

la tumba de Betancourt en el 17 aniversario de su muerte "Ante esta tumba no puedo mentir. Las elecciones están perdidas" En COPEI Chitty La Roche y sobre todo Calderón Berti pidieron el deslinde de la candidatura de Irene -porque ya no tiene vida- y la aproximación a la de Salas. Los partidos mostraron su todavía corte stalinista. Primero Lewis Pérez lo negó. Se habló de sanciones. Hubo necesidad de un CEN. En COPEI se pasó al tribunal disciplinario a Calderón Berti y hasta se amenazó con la expulsión. El tribunal disciplinario pareció mostrarse más inteligente que el secretario general del partido. Así muestran la tesitura de libertad que hay en estos partidos.

Los secretarios generales de los partidos que conforman el polo patriótico de Chávez, en nombre de los eventuales elegidos al Congreso, en un acto con cierto tinte fascistoide, juraron renunciar a sus cargos para hacer posible la convocatoria a una eventual constituyente. Los candidatos a gobernadores se comprometieron a su vez al "nuevo federalismo".

El Consejo Nacional Electoral sigue sin darnos signos de confiabilidad. El presidente del CNE propuso una comisión de los candidatos para supervisar las elecciones, sin derecho a voto. Fue visto por muchos como una nueva entrada de los partidos por la puerta trasera. Si no se reglamenta bien estaríamos de nuevo, dicen, en una partidización del CNE. Siguen los problemas internos. A proposición del director de la comisión de automatización Eladio Hernández, se intenta despedir a estas alturas al gerente de automatización del CEN, Manuel Prada, por "incongruencias en su relación con el cuerpo," pero la medida planteada está en revisión. Hay retraso en el cronograma del CEN, entre otras, por razones presupuestarias y porque no se decidía la exoneración por parte del Seniat de los impuestos de las máquinas de votar. Finalmente el presidente Caldera, en Consejo de Ministros, ordenó la entrega de éstas, exonerándolas del pago de impuestos.

Conflictos laborales controlados

El gobierno logró que los médicos entraran por el tubo del arbitraje. Las diferencias intergremiales entre el FVM y el Colegio de Médicos del DF demoraron el acuerdo. De hecho la FVM firmó el acta aceptando el arbitraje pero el Colegio quiso esperar la decisión sobre el amparo solicitado a la CSJ, que les fue contraria. El Colegio exigía a su vez nombrar él su representante en la junta de arbitraje. Las tensiones intergremiales demoraron en exceso la solución con perjuicio de los usuarios, que son la gente popular. Las tensiones intergremiales llegaron a tal punto que, tanto el presidente de la FVM como el presidente del Colegio de Médicos, intentaron llevar el uno al otro al tribunal disciplinario de su propia organización. Además de la junta de arbitraje para el problema de los médicos, se nombró otra para solucionar el del hospital de Lídice y la expulsión de los médicos durante el conflicto.

Siguiendo la actitud gremial de los médicos, otros gremios solicitan también aumentos y pagos de retroactivos. Pero como la situación no les favorece, por ahora están agachaditos. Solamente FAPUV, que no parece entender la situación del país, sigue con acciones conflictivas, a pesar de que el Ministro de Educación ha dado signos de benevolencia especial a través de créditos ya aprobados y otros en desarrollo. El Ministerio de Educación es uno de los ministerios que más ha sufrido el recorte (52,3 millardos), pero FAPUV sigue pensando en la Venezuela saudita.